

Balian de Tagtachian, Beatriz

Familias vulnerables, interés ciudadano y resiliencia

Capítulo perteneciente a la obra:

Pobreza y solidaridad social en la Argentina: aportes desde el enfoque de las capacidades humanas

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Balian de Tagtachian, B. (2011). Familias vulnerables, interés y resiliencia [en línea]. En Balian de Tagtachian, B., Suárez, A. L. (comps.). *Pobreza y solidaridad social en la Argentina : aportes desde el enfoque de las capacidades humanas*. Buenos Aires : Educa. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/familias-vulnerables-interes-ciudadano-balian.pdf> [Fecha de consulta:....]

FAMILIAS VULNERABLES, INTERÉS CIUDADANO Y RESILIENCIA

Beatriz BALIAN DE TAGTACHIAN

Resumen

La ponencia presenta una tipología de diferentes situaciones familiares que tiene en cuenta dos ejes: las condiciones económicas y sus formas de inserción social en un trabajo sobre la realidad de 130 familias de la diócesis de Lomas de Zamora –alrededores de Buenos Aires–, área geográfica que comprende sectores de diferentes niveles socioeconómicos.

En las condiciones económicas se diferencian dos tipos de familia: a) las que tienen las necesidades económicas cubiertas y b) las que no las tienen, es decir, las vulnerables materialmente. En cuanto a la inserción social se consideran: a) aquellas que privilegian vivir en la intimidad, con vinculaciones básicas de educación, trabajo y salud, y b) las otras, las que además tienen interés en los problemas de la comunidad, presentan interés ciudadano.

Las condiciones económicas se miden según la propia percepción. En relación con la inserción social, se tomó en cuenta la respuesta acerca de si las familias colaboran con los problemas del vecindario o la comunidad.

El cruce de ambos ejes permite formular cuatro diferentes tipos de situaciones familiares.

El marco de referencia conceptual se utilizó para analizar las condiciones de 130 familias. El análisis permite señalar que las familias con intereses ciudadanos –tanto las categorizadas como vulnerables como las que señalan tener condiciones económicas cubiertas– muestran un mayor coeficiente de resiliencia.

Las actividades comunitarias ciudadanas, fuera del propio círculo íntimo, aparecen como “sanadoras” y potenciadoras del desarrollo personal. El interés ciudadano de las familias con diferentes condiciones económicas favorecería la integración y cohesión social, y,

por el contrario, las que viven en la propia intimidad pronunciarían la desigualdad económica y social.

Estas ideas se corroboran mediante la respuesta a qué harían si se ganaran un gran premio. En las familias vulnerables, si bien predominan los proyectos personales, los comunitarios son más frecuentes entre quienes tienen interés ciudadano, y lo mismo ocurre en las familias con necesidades cubiertas económicamente.

La actividad comunitaria, ciudadana implica reconocimiento de una propia identidad, con responsabilidad y capacidad proactiva.

Palabras clave: familias vulnerables - necesidades económicas - resiliencia

Abstract

This document presents a typology of different family situations classified according to two dimensions: economic conditions and social insertion. The paper is based on a survey of 130 families from the Lomas de Zamora Diocese, a suburban area of Buenos Aires including a variety of different socioeconomic levels.

The study considers families with two types of economic conditions: a) those with satisfied economic needs and b) those with unsatisfied economic needs, that is, those that are materially vulnerable. The families are also classified according to their degree of social insertion: a) those that prioritize intimacy and whose social interactions are associated with education, work and health, and b) families who are concerned with the problems of the community and show citizen interest.

The economic conditions of the families are based on self-perception. Social insertion was measured based on the families' answers to a question that asked whether the family gets involved with the problems of the neighborhood or the community.

The combination of both dimensions yields four types of family situations.

This conceptual framework was employed to analyze the conditions of the 130 families. The analysis shows that families that show citizen interest—both those that are categorized as vulnerable and those that have satisfied economic needs—show a higher resilience coefficient (they “do things the right way” despite adverse circumstances).

Resilience is measured according to the following items: confidence in oneself, ability to solve problems, family support in problem solving, serenity while facing several difficulties, network of friends and neighbors, sense of humor, giving spiritual significance to different moments in life.

Community citizen activities, outside the intimacy of the family, appear as “healing” and promote personal development. For families with different types of economic conditions citizen interest fosters integration and social cohesion, while intimacy appears to increase economic and social inequality.

These ideas are corroborated by the families’ responses to a question about what they would do if they won a large prize. Amongst vulnerable families personal projects predominate, whereas community projects dominate amongst those that have citizen interest and the same is true for families with satisfied economic needs.

Community citizen activity implies the recognition of self identity, responsibility and proactive capability.

Keywords: vulnerable families - citizen interest - resilience

Introducción

El presente trabajo de investigación es una respuesta a las inquietudes pastorales que se expresan como la necesidad de “ir al encuentro de las familias” y “poner a los miembros de la diócesis en clima de apertura, participación y movimiento”.

1. Principales interrogantes de investigación

¿Qué aspectos sociodemográficos presentan las familias de la Diócesis de Lomas de Zamora? ¿Cuáles son las características de la vida familiar? ¿Cómo se vinculan con la comunidad?

2. Lineamientos metodológicos

A fin de indagar sobre estos diferentes temas, se realizaron diversas acciones durante el año 2006.

Se efectuaron varias entrevistas personales (párroco de la Catedral y diversos agentes pastorales), que, junto con los lineamientos teóricos acerca de la vida familiar, sugirieron los temas a considerar, y se confeccionó un primer cuestionario, que fue probado con la ayuda de los responsables de la Pastoral Social y Cáritas. Ello permitió reformular algunas preguntas y sintetizar otras. Finalizado el cuestionario definitivo, se realizó la capacitación de los agentes pastorales de las distintas localidades que conforman la diócesis para seleccionar los casos y realizar las entrevistas.

Para aplicar la encuesta, si bien originalmente se pensaba hacer un muestreo de familias sobre la base de todos los colegios de la zona (estatales y privados), esta forma de aproximación se reemplazó por otras más accesibles.

Los criterios de selección de los casos fueron el territorial (de los seis partidos que conforman la diócesis) y la inclusión de familias de nivel popular, medio y alto que tuvieran hijos en edad escolar, asistieran o no a la escuela.

El mínimo de entrevistas debería ser de 110 casos.¹

De esa forma, la muestra quedaría constituida por familias de distintos niveles socioeconómicos y correspondientes a los seis partidos.

Los casos relevados pueden encuadrarse en lo que se denomina muestra accidental (no probabilística), en cuanto se establece por la posibilidad de acceder a los casos de interés para la investigación (Downie y Heath, 1973: 171). Finalmente, se relevaron 130 casos que contribuyen a explorar diferentes dimensiones de la vida familiar.

Según se mencionó, la selección de los casos estuvo a cargo de los agentes pastorales, quienes recibieron una jornada de capacitación sobre este aspecto y la aplicación del cuestionario.

Se entrevistó al jefe del hogar (varón o mujer) o su cónyuge, quienes respondían sobre su situación individual, su cónyuge, el matrimonio y su percepción acerca de la situación de la propia familia, a fin de conocer aspectos de la vida familiar.

El mayor porcentaje de casos de la muestra corresponde a los partidos de Lomas de Zamora y de Almirante Brown, y en ese sen-

¹ La cantidad mínima se determinó a partir de la consideración del número de celdas en los cuadros de temas principales para asegurar el número de celdas en cada uno (9 celdas por 10, más el 20%).

tido se concuerdan con la población total de la diócesis según puede advertirse en el Cuadro 1. En el resto de los partidos no se presenta la misma correspondencia, pero están todos representados.

Los 130 casos relevados quedaron distribuidos de la siguiente manera según partido:

CUADRO 1: Distribución porcentual de las encuestas por partido de la diócesis.

PARTIDO	PORCENTAJE DE ENCUESTAS RECABADAS	POBLACIÓN DEL PARTIDO según Censo Nacional del año 2001	PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN EN TOTAL DE LA DIÓCESIS
Almirante Brown	22%	515.556	34%
Esteban Echeverría	8.50%	243.974	15%
Ezeiza	12%	118.807	8%
Lomas de Zamora	43%	591.345	38%
Presidente Perón	13%	60.191	4%
San Vicente	1.50%	8.904	1%
Totales	100%	1538779	100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006. Indic: Censo 2001.

3. Lineamientos teóricos

3.1. Intimidad familiar y participación social²

¿La familia debe ser una institución social preferiblemente aislada o debe estar vinculada a otras instituciones sociales?

¿Únicamente intimidad o también participación en la vida social?

La familia es considerada una institución intermediaria entre la persona y la sociedad. En relación con la persona, la familia se ocupa de la atención y el cuidado de cada ser humano, especialmente en sus aspectos físicos y afectivos, y en cuanto a la sociedad, se destaca por su capacidad de aportarle nuevos miembros, y la enseñanza de las conductas y valores de los grupos usuales en los que se desenvuelven sus miembros, tales como la escuela, la Iglesia, los amigos, otras familias, las asociaciones deportivas y culturales, etcétera.

Es fundamental porque el ser humano aprende en el seno familiar, en forma habitual y oportuna, las pautas básicas de la vida, tan-

² Los aspectos relativos a intimidad familiar y participación social son parte del trabajo de BALIAN DE TAGTACHIAN, Beatriz: “La familia y el compromiso ciudadano”, presentado en el Congreso de la Universidad Católica de Valencia: “La familia, clave del desarrollo”, en julio de 2006.

to para la comprensión de sí mismo, como para la comprensión del mundo. Estos aspectos, sin embargo, podrían ser considerados sólo como parte de la intimidad, de la configuración de un “nosotros”, cargado de emoción, pero también de responsabilidad, que permiten que los distintos miembros tengan capacidad para integrarse a la sociedad y aseguren en gran parte un comportamiento no marginal, adaptativo y previsible.

Se internalizan conductas, normas y valores que se trasladan a otros ámbitos como la escuela, la iglesia, los círculos recreativos, de negocios o política. Pero es necesario considerar también qué características del contexto influyen en la forma de pensar y actuar de las familias.

La familia es por sí misma un centro de personalización, pues el que favorezca el desarrollo de vínculos y valores indica el afianzamiento de la identidad personal de cada uno de sus miembros y el desarrollo de cada ser en un clima emocional (afectuoso o no). Se trata de un marco expresivo que, si está bien logrado, es de seguridad afectiva, y en ese caso, es el lugar donde se tiene la certeza de ser aceptado incondicionalmente.

Sin embargo, ese rol institucionalizado de la familia podría ampliar sus fronteras si incorporase nuevas dimensiones participativas a la formación que realiza.

¿Qué implica la participación? Ésta puede considerarse en dos diferentes límites.

Uno es el que se refiere al contacto con lo próximo, en cuanto criterios de relacionamiento e integración social básica, sin los cuales sería muy difícil desenvolverse, y que tiene que ver con las actividades primordiales de todo ser humano, tales como el acceso a bienes como la alimentación, la salud, la educación, la religión, o el ocio en otros aspectos.

En general, la mayoría de los textos que tratan el estudio de la familia plantean esta función y la consideran un resultado que la sociedad requiere. Es más bien un sujeto pasivo. Al respecto, un ejemplo de esa forma de pensamiento es el principio de que “la familia aporta una contribución indispensable al desarrollo económico, social y cultural de una sociedad. A cambio, ella debe poder contar con el apoyo que necesita” (Ribeiro Ferreira, 2000: 38).

Un límite diferente es la participación en áreas que se vinculan con el interés ciudadano. En este sentido, se trata de extender los lí-

mites de las redes de cooperación y lealtad familiar, y de los grupos más cercanos.

Así, la familia puede considerarse en sus aspectos subjetivos, en su dimensión íntima y privada, con lazos vinculares y de cooperación económica; pero también en su dimensión pública, en su rol de formadora de buenos y comprometidos ciudadanos, para actuar y asumir roles directivos en diferentes instancias y organizaciones que ayuden a construir un nuevo tejido de la sociedad.

La familia sería sujeto activo del desarrollo en cuanto conduce a la formación de la voluntad más general, y en ese sentido ejercería soberanía (Zampetti, 1997: 93-100). Al respecto, Etzioni señala específicamente: “las comunidades se forman y fortalecen sobre todo en espacios públicos y no en la intimidad de la propia casa” (2000: 41).

De acuerdo con estas ideas se podrían plantear sintéticamente tres formas diferentes y complementarias de la inserción social de las familias. Se trata de tres grandes orientaciones que generan distintas consecuencias o efectos, según se presenta en el Esquema 1. Cada orientación representa un paso sucesivo y creciente de inserción que genera diferentes resultados, desde la vida íntima hasta su mayor inserción social mediante su compromiso para actuar en la sociedad más amplia.

ESQUEMA 1: Familia: Formas de inserción social.

ORIENTACIONES	Privada e íntima: "nosotros"	Participación comunitaria	Interés ciudadano
RESULTADOS	Centro de personalización	Integración social	Compromiso social

Una familia, además de cumplir con esa idea ampliamente difundida de ser intermediaria entre la persona y la sociedad, se perfecciona y le otorga valor a su sociedad cuando participa activamente, se vincula y se compromete en los distintos contextos en que le toca desenvolverse.

Pero esta propuesta genera dos grandes interrogantes: ¿Son las familias que tienen resueltos sus problemas básicos de subsistencia las que podrán participar activamente en distintas actividades de la comunidad? ¿Corresponde que las familias que no cubren sus necesidades

básicas se desempeñen en actividades extra hogareñas o comunitarias?

Diversas ideas y experiencias sugieren la formulación de una tipología de situaciones familiares, que a su vez permiten pensar que generan distintas consecuencias, las cuales se presentan en el Esquema 2.

De acuerdo con el mismo, se pueden señalar dos procesos diferentes:

- 1) Pronunciamiento de la desigualdad: El eje que corresponde a vivir en la intimidad o principalmente en el círculo social próximo (los procesos 1 y 2) pronuncia la desigualdad, pues los vulnerables reiteran su situación de marginalidad al estilo de lo que se ha llamado el círculo de la pobreza, material y espiritual; y aquellos que tienen sus necesidades cubiertas puede decirse que se rutinizan; por ello, cuando algo sucede fuera del propio mundo, que les toca, “se sorprenden”.
- 2) Sostenimiento de la transformación: El eje que corresponde a la participación en la vida social, o más apropiadamente en el interés ciudadano (los procesos 3 y 4), produce resultados positivos: unos recuperan su potencial activo y los otros reafirman y amplían su identidad. Ambos recuperan la idea de sujeto social transformador y pueden encontrarse en una labor común que sugiere mayor capacidad de resiliencia.

En las ciencias sociales se usa cada vez con más frecuencia este concepto para designar el hacer las cosas bien pese a circunstancias adversas, lo cual implica una idea de superación de situaciones problemáticas.

Las condiciones que favorecen los comportamientos personales resilientes son aquellas donde se presenta la posibilidad de resolver problemas y se tiene confianza para ello y complementariamente se cuenta con apoyo grupal, en especial de la familia y los amigos; esto se perfecciona con salud física, psicológica y espiritual, es decir, con disposición serena, sentido del humor y cosmovisión trascendente de la vida (Vanistendael, 1988).

ESQUEMA 2: Tipos de situaciones familiares según aspectos económicos y formas de inserción social.

Familias vulnerables	
1. Reafirmación de la situación marginal	3. Recuperación de la identidad
Vivir en la intimidad	Interés ciudadano
2. Rutinización de la vida familiar	4. Reafirmación de la identidad con vocación transformadora
Familias con necesidades cubiertas	

El eje participativo (3 y 4) se fundamenta en los postulados formulados acerca de la construcción de una buena sociedad: a) las personas son fines y no medios; b) todas las personas están llamadas a ser responsables; c) todas están implicadas en un orden social.

El primero de los postulados hace referencia a la dimensión personal. Los miembros de la sociedad son personas y no deben ser tratados como cosas. Desde el punto de vista filosófico, este aspecto social se afianza con el principio de que no es lo social lo que define al hombre, sino su naturaleza humana, que es potencialmente social; por tanto, aunque no haya adquirido aquello que se considera como “buenas costumbres de la sociedad”, no pierde su naturaleza humana (Blanco, 2002: 362, 384-385). Desde una perspectiva teológica, este postulado se reafirma por la idea de que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios y de que todo hombre es imagen de Cristo.

La responsabilidad personal es el foco del segundo postulado. Todas las personas son llamadas a ser responsables con diferentes orientaciones: hacia uno mismo y en relación con otros, y posiblemente en diferentes aspectos e intensidad. La persona se perfecciona en el quehacer, cualquiera sea su condición, inserción o exclusión social. Desde una perspectiva teológica, vale señalar que el hombre es llamado a la co-creación, y para ello no hay distinciones.

La sociedad es un ordenamiento elaborado por la acción de los hombres y a su vez es el contexto en el que se desenvuelven todos. Ese marco social tendiente a regular las acciones de cada uno y de varios entre sí constituye un orden en el que todos tienen, por exceso o por defecto, algún grado de relación. Los términos extremos de esta implicación son, por un lado, cada persona, y por otro, el orden social, los cuales se complementan entre sí. De esa manera, se trata de una sociedad que se nutre del compromiso personal, la responsabilidad ciudadana y su proyección en la participación pública.

En resumen, los tres postulados de la buena sociedad se refieren a tres aspectos: a) está integrada por personas consideradas como fines y no como instrumentos, b) por personas llamadas a la responsabilidad y c) que construyen un orden social.

4. Aspectos empíricos

4.1. Situación conyugal y otros aspectos básicos

4.1.1. Situación conyugal

El análisis de la población según sus aspectos conyugales muestra variedad de situaciones, que se pueden advertir en el Cuadro 2.

Poco más de la mitad de los matrimonios (56%) no son sólo civiles, sino también religiosos. De éstos, la amplia mayoría es católica (53%) y el resto (3%) son de culto evangélico, mormón, ortodoxo y presbiteriano.

Además, de las 130 familias encuestadas, 23 de ellas, que corresponderían al 18% del total, tienen como único jefe de hogar a mujeres, que son madres solteras, separadas o viudas.

CUADRO 2: Distribución de frecuencias correspondiente a la situación conyugal.

Situación conyugal	Cantidad	Porcentajes
En matrimonio sólo civil	17	13%
En matrimonio civil y religioso	73	56%
En unión de hecho	15	12%
Viudo	3	2%
Separado/divorciado	17	13%
Soltero	2	2%
No contesta	3	2%
Total	130	100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

4.1.2. Edad

Las madres de las 130 familias encuestadas tienen una edad media de 42 años. La edad mínima es de 19 años y la máxima de 63 años.

A su vez, los padres de familia presentan una edad media de 45 años, la edad mínima es de 25 años y la máxima de 69 años.

4.1.3. Nivel educativo de los padres y las madres

El análisis de los niveles de escolaridad alcanzados por las madres y los padres muestra fuerte similitud de ambos en los niveles más básicos. A partir del secundario completo se observan algunas diferencias. Las madres presentan un fuerte predominio en el terciario y los padres presentan mayor porcentaje en el universitario, según se puede observar en el Cuadro 3.

CUADRO 3: Distribución porcentual de los niveles educativos de madres y padres.

Niveles educativos	Madres %	Padres %
Primario incompleto/completo	32	31
Secundario incompleto	10	12
Secundario completo	25	29
Terciario incompleto/completo	20	10
Universitario incompleto/completo	13	18

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

4.1.4. Condición socioeconómica

Uno de los propósitos de este trabajo es sondear las características familiares según su condición socioeconómica, las que se han tipificado como: familias con necesidades cubiertas (FNC) y familias vulnerables (FV) sobre la base de la consulta acerca de su percepción de ingresos. Los resultados se observan en el Cuadro 4.³

³ Esta clasificación será utilizada frecuentemente a fin de especificar algunas de las características familiares.

CUADRO 4: Distribución de frecuencias sobre la opinión acerca de su nivel de ingresos.

Opinión acerca de su nivel de ingresos	Porcentajes y cantidad de familias
F. CON NECESIDADES CUBIERTAS (FNC)	
Muy desahogada	2% (2)
Desahogada	15% (20)
Justa	33% (43)
F. VULNERABLES (FV)	
Ajustada	32% (42)
Muy ajustada	18% (23)
Total: 130 familias	100% (130 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

4.1.5. Condición socioeconómica y situación conyugal

Consultados los encuestados acerca de si habían tenido una sola unión o varias, los resultados indican que en el 77% de los 130 casos se trata de la primera unión. Y al analizar este mismo aspecto según la condición socioeconómica de las familias, se advierte que no se registran diferencias al respecto. Los resultados pueden observarse en el Cuadro 5.

CUADRO 5: Número de uniones conyugales según condición socioeconómica.

Situación conyugal por número de uniones	Familias con Necesidades Cubiertas (FNC)	Familias Vulnerables (FV)
Primera unión	75% (49)	79% (51)
Tuvo otras uniones anteriores	9% (6)	9% (6)
No contesta	16% (10)	12% (8)
Total	100% (65 familias)	100% (65 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

Sin embargo, al analizar la situación conyugal por condición socioeconómica en el Cuadro 6, se observa que el matrimonio religioso es predominante entre las FNC, y la unión de hecho y las separaciones/divorcios, en las FV.

CUADRO 6: Situación conyugal según condición socioeconómica.

Situación conyugal	Familias con Necesidades Cubiertas (FNC)	Familias Vulnerables (FV)
Matrimonio civil	14% (9)	12% (8)
Matrimonio religioso	65% (42)	48% (31)
Unión de hecho	7% (5)	15% (10)
Viudo	2% (1)	3% (2)
Separado/divorciado	7% (5)	19% (12)
Soltero	3% (2)	
No contesta	2% (1)	3% (2)
Total	100% (65 familias)	100% (65 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

4.1.6. Número de hijos

Las familias con necesidades cubiertas (FNC) suman un total de 179 hijos, lo cual permite señalar un promedio de 2,75 hijos por cada una. El 78% de estas familias tienen entre 1 y 3 hijos, y el 22% tienen entre 4 y más hijos.

Las familias tipificadas como vulnerables (FV) suman 211 hijos, con un promedio de 3,25 hijos por cada una. El 68% de estas familias tienen entre 1 y 3 hijos, y el 32% de las mismas tienen más de 4 hijos por familia.

4.2. Sustento familiar

El análisis de la consulta acerca de si las familias reciben ayuda de personas o instituciones que les aportan dinero permite observar, en el Cuadro 7, que sólo lo hacen el 43% de las familias categorizadas como vulnerables y se detecta un 25% de familias consideradas con necesidades cubiertas que también son ayudadas.

CUADRO 7: Percepción de ayuda en ingresos según condición socioeconómica de las familias.

	Familias con Necesidades Cubiertas (FNC)	Familias Vulnerables (FV)
Sí	25% (17)	43% (28)
No	75% (48)	57% (37)
Total	100% (65 familias)	100% (65 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

De las 45 familias de la muestra que reciben dinero, se observa en el Cuadro 8 que la mayoría (33 casos) corresponde a fuentes familiares (abuelos, tíos, cónyuges padres de los hijos, hijos) y sólo 10, a programas o instituciones (becas, pensiones, plan jefes/jefas, plan familia, plan vida), o ambos tipos (plan familia e hijo mayor y plan familia y los suegros).

CUADRO 8: Fuentes de ayuda según condición socioeconómica de las familias.

	Familias con Necesidades Cubiertas (FNC)	Familias Vulnerables (FV)
Fuentes familiares	88% (15)	64% (18)
Programas/instituciones	12% (2)	29% (8)
Ambos tipos		7% (2)
Total	100% (17 familias)	100% (28 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

Se consultó a las familias si recibían otro tipo de ayudas, además de dinero. De ellas, 21 respondieron afirmativamente, y de éstas, 19 corresponden a familias vulnerables.

Las ayudas son de tipo familiar e institucional. Las instituciones pueden dividirse en religiosas (Cáritas, centros comunitarios de Pastoral Social, parroquias) y laicas (Salita, Ministerio de Salud, Plan Vida).

Estas cifras permiten comprobar tres diferentes aspectos:

- 1) no todas las familias son autosuficientes económicamente;
- 2) quienes requieren ayuda la reciben de otras familias
- 3) y de otras instituciones públicas, laicas y religiosas.

CUADRO 9: Otras fuentes de ayuda en familias vulnerables.

Tipos de ayuda	Familias Vulnerables (FV)
Fuentes familiares	16% (3)
Programas/instituciones religiosas	53% (10)
Programas/instituciones laicas	32% (6)
Total	100% (19 familias)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

Desde una perspectiva teórica puede interpretarse que aun en situaciones de insuficiencia se evidencian pautas de cooperación, que en algunos casos suponen la reafirmación del área íntima del “nosotros”.

4.3. Dinámica familiar

4.3.1. Actividades

Se presentaron diferentes actividades posibles de la vida familiar y se consultó con qué frecuencia las hacían: siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca o nunca.

Cada una se clasificó en distintas dimensiones: afectividad, solidaridad, celebración, confianza, comunicación y espiritualidad.

En el Cuadro 10 se presentan las cifras que corresponden a la respuesta “siempre” en cada una de las actividades y en las dos condiciones socioeconómicas de las familias, y en el Cuadro 11 y el Gráfico 2, el promedio de cada dimensión.

La afectividad, la celebración y la confianza son las tres dimensiones de mayor actividad en las familias, aunque se observa que son levemente inferiores en las FV respecto de las FNC.

Las otras actividades, solidaridad, comunicación y espiritualidad, presentan proporciones menores, y también las FV muestran cifras menores que las FNC, a excepción del área solidaridad, especialmente en los ítems que tienen que ver con solidaridad extrafamiliar, lo que indica cierto interés comunitario en algunas de estas familias.

CUADRO 10: Porcentajes de respuestas “siempre” en distintas actividades según condición socioeconómica.

Dimensión	Actividad	FNC	FV
		Siempre %	Siempre %
Afectividad	Tienen expresiones de afecto y cariño en la vida cotidiana	80	69%
Afectividad	Respetan a los familiares más grandes de edad	85	83
Solidaridad	Tratan de ayudar al miembro de la familia que lo necesita	91	88
Solidaridad	Tratan de ayudar a quien lo necesite aunque no sea miembro de la familia	55	65
Solidaridad	Colaboran económicamente con las personas ancianas	42	26
Solidaridad	Colaboran con los problemas del vecindario o de la comunidad	35	48
Celebración	Reciben con agrado a los amigos de los hijos	82	66
Celebración	Celebran todos los cumpleaños	92	68
Comunicación	Viven un clima de comprensión y tolerancia ante diferentes dificultades	55	49
Comunicación	Sienten que se comunican bien incluso en temas complicados	45	42
Confianza	Todos los miembros de la familia son personas en las que se puede confiar	75	60
Integración	Se comparten buenos momentos en familia	80	75
Integración	Son reconocidos como una buena familia	79	75
Espiritualidad	Rezan en familia	28	23

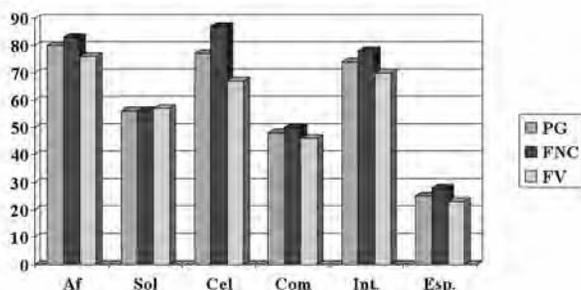
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

CUADRO 11: Promedio porcentual de las distintas dimensiones, según condición socioeconómica.

Dimensiones	Familias con necesidades cubiertas	Promedio general	Familias vulnerables
	%	%	%
Afectividad	83	80	76
Solidaridad	56	56	57
Celebración	87	77	67
Comunicación	50	48	46
Confianza	78	74	70
Espiritualidad	28	25	23

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

GRÁFICO 2: Aspectos cotidianos de la vida familiar en FNC y FV.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

4.3.2. Temas de conversación

Se consultó con qué frecuencia (frecuentemente, a veces, casi nunca) hablaban sobre diferentes temas de la vida familiar, los que se agruparon en cuatro dimensiones: personas, vida doméstica, vida barrial y cuestiones generales.

A continuación, en el Cuadro 12 se presentan las cifras que corresponden a la respuesta “frecuentemente” en los dos tipos de condición socioeconómica de las familias, y en el Cuadro 13 y el Gráfico 3, el promedio de las cuatro dimensiones.

Los temas que se conversan con mayor frecuencia se refieren a la intimidad familiar, pues son los de la vida doméstica y las personas, pero en esta última dimensión los parientes presentan la menor proporción, lo que reafirma que las conversaciones se centran en el círculo íntimo.

Los temas de menor frecuencia son las cuestiones generales y la vida barrial, pero se notan diferencias en distintos ítems.

En relación con las cuestiones generales, son mayoritarios los temas religiosos y el consumo de drogas; en cambio, en la vida barrial, el mayoritario es la seguridad en el barrio, y el minoritario, las actividades del mismo.

CUADRO 12: Porcentajes de respuestas “frecuentemente” en diferentes temas de conversación según condición socioeconómica de las familias.

Dimensiones	Temas de conversación	FNC	P. General	FV
		Frecuentemente %	Frecuentemente %	Frecuentemente %
Vida doméstica	Los gastos hogareños	74	72	71
Vida doméstica	Tareas de la casa	68	69	71
Personas	Los hijos	94	89	85
Personas	Los parientes	45	37	29
Personas	El trabajo de miembros del hogar	72	71	69
Cuestiones generales	Temas políticos	17	18	19
Cuestiones generales	Temas sexuales	34	34	34
Cuestiones generales	Temas deportivos	42	41	40
Cuestiones generales	Temas religiosos	59	53	48
Cuestiones generales	El consumo de drogas	54	53	52
Vida barrial	Actividades del barrio	12	10	8
Vida barrial	La seguridad en el barrio	52	58	63

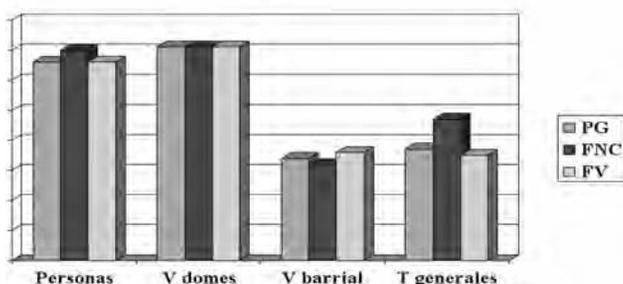
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

CUADRO 13: Promedio de las distintas dimensiones correspondientes a temas de conversación

Temas de conversación	Familias con necesidades cubiertas %	Promedio general %	Familias vulnerables %
Personas	70	68	66
Vida doméstica	71	71	71
Vida barrial	32	34	36
Cuestiones generales	47	37	35

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

GRÁFICO 3: Temas de conversación familiar.



En resumen, los temas principales son los siguientes:

- 1) los hijos,
- 2) los gastos hogareños,
- 3) el trabajo de los miembros del hogar,
- 4) las tareas de la casa,
- 5) la seguridad en el barrio y
- 6) el consumo de drogas.

4.3.3. Problemas familiares

Se consultó con qué intensidad (frecuentemente, a veces, casi nunca, ha ocurrido y se ha solucionado) las familias presentaban distintos problemas.

En el Cuadro 14 se presentan las cifras que corresponden a la respuesta “frecuentemente” en cada uno de los problemas presentados y en los dos tipos familiares según su condición económica. También se presenta el promedio general a fin de mostrar la distancia entre uno y otro tipo de condición socioeconómica. Por ejemplo, en “Dificultades para la compra de útiles escolares”, si bien el promedio es 17%, la comparación de FNC y FV muestra la gran diferencia entre ambos tipos de familia (5% y 29%, respectivamente).

El cuadro se ha ordenado según el promedio general de cada problema, diferenciando familias con necesidades cubiertas (FNC) y familias vulnerables (FV), y a su vez, cada uno se tipificó en una dimensión. Ellas son: educación, salud y seguridad.

CUADRO 14: Problemas familiares según condición socioeconómica de las familias.

Problemas familiares		FNC %	P. General %	FV %
Educación	Dificultades económicas para la compra de útiles escolares	5	17	29
Salud	Un miembro de la familia con serios problemas de salud	13	16	20
Educación	Dificultades económicas para la compra de vestimenta escolar	2	15	28
Educación	Dificultades de aprendizaje en alguno de los niños	9	11	13
Seguridad	Miembros de la familia víctimas de inseguridad (robo, ataque, etc.)	6	11	15
Educación	Problemas de conducta escolar	6	5	3
Salud	Algún miembro del hogar que es adicto al alcohol	2	3	6
Seguridad	Violencia familiar	0	2	3
Salud	Algún miembro del hogar presenta adicción a las drogas	0	1	2

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

Se destaca la diferente proporción de los problemas en las FV y las FNC. El análisis permite señalar la importancia de la educación como problema en las FV, así como la seguridad.

4.3.4. Modelos de referencia

La pregunta formulada fue la siguiente: ¿Usted diría que tiene o ha tenido “modelos”, que, por lo que hacen o dicen, han sido un ejemplo positivo?

CUADRO 15: Modelos de referencia según condición socioeconómica de las familias.

	FNC	FV
Sí	80% (52)	62% (40)
No	15% (10)	25% (16)
No responde	5% (3)	13% (9)
Total	100% (65)	100% (65)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias. Dirección de Lomas de Zamora 2009.

De esos modelos de comportamiento, ¿a quién destacaría?

De 90 respuestas, 71 corresponden a personas familiares. De éstas, 33 corresponden a “los padres”, 15 a “la madre”, 10 a “el padre”, y también se registran otras muy variadas, como “el esposo”, “abuelas maternas y paternas”, “suegro”, “tío”, “mi padrastro, que es como mi padre”, etcétera.

También se advierten menciones de figuras religiosas destacadas, como Jesucristo, la Madre Teresa y Juan Pablo II, y de personas más cercanas, tales como sacerdotes, el capellán de los exploradores o catequistas de confirmación, etcétera.

La única mención diferente a estas dos grandes categorías corresponde al “showman” Marcelo Tinelli.

Se refuerza la pauta de intimidad familiar.

4.4. Inserción comunitaria

4.4.1. Condición socioeconómica de las familias y participación

Con respecto a la forma de relevar el interés de la familia por aspectos que exceden su vida íntima y de básica integración a la sociedad, se tomó como indicador la afirmación relativa a si las familias colaboran con los problemas del vecindario o de la comunidad. Fueron incluidos en esta categoría aquellos que respondieron “siempre”, y no aquellos que contestaron “a veces” o “nunca”.

CUADRO 16: Colaboración comunitaria
según condición socioeconómica
de las familias.

Colaboración familiar	FV	FNC
Con colaboración comunitaria	48% (31)	35% (23)
Sin colaboración comunitaria	52% (34)	65% (42)
Total	100% (65)	100% (65)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2008.

El Cuadro 16 permite observar otros aspectos de la heterogeneidad de las situaciones familiares y sus posibles formas de inserción social, donde se cruzan la colaboración con la comunidad y los aspectos económicos de las familias (necesidades cubiertas y vulnerables).

Estas cifras se ubican en el Esquema 3 de la siguiente manera:

ESQUEMA 3: Tipos de situaciones familiares
según aspectos económicos y formas
de inserción social (en números).

Familias vulnerables	
1. Reafirmación de la situación marginal 34	3. Recuperación de la identidad 31
Vivir en la intimidad	Interés ciudadano
2. Rutinización de la vida familiar 42	4. Reafirmación de la identidad con vocación transformadora 23
Familias con necesidades cubiertas	

Los procesos que se plantearon en los lineamientos teóricos referidos a la identidad se ejemplificaron parcialmente mediante situaciones que hacen referencia a condiciones que favorecen comportamientos resilientes, los que se cuantificaron mediante la asignación de valor a distintos tipos de respuestas. La situación de máxima al-

canza un valor de 35 puntos, que corresponde a aquellos casos que contestaron “siempre” a los siete ítems⁴ siguientes:

“A pesar de las dificultades, siente confianza en sí mismo”.

“Cuando se le presenta un problema, busca resolverlo”.

“Cuenta con el apoyo de su familia para enfrentar los problemas”.

“Logra estar sereno frente a los problemas”.

“Sabe que puede contar con amigos y/o vecinos ante algún problema”.

“Puede ponerle humor a lo que le pasa”.

“Trata de darle un sentido espiritual a su vida”.

La situación mínima era de 7 puntos cuando el puntaje otorgado a todas las respuestas de los ítems presentados era 1.

Si se toman esas cifras, puede advertirse que en el cuadrante de las familias vulnerables económicamente y ubicadas en el “vivir en la intimidad” (nosotros), el promedio alcanzado de comportamientos resilientes es menor (14.11) que en el cuadrante de las familias correspondientes al área “interés ciudadano” (20.48).

El mismo procedimiento realizado en las familias cubiertas económicamente permite observar diferencias similares: el primero (17.38) es menor al que corresponde en el espacio del interés ciudadano (23.47).

En ambos ejes las FNC superan a las FV, pero debe advertirse que las FV con interés ciudadano superan en resiliencia a las FNC centradas en el “nosotros”.

⁴ Los ítems considerados están basados en los presentados por Vanistendael (1994) como pautas que favorecen la resiliencia, y se refieren a las condiciones que favorecen la capacidad de superar en forma positiva diferentes problemas (por ejemplo, discapacidad, enfermedad, duelo, desempleo, accidentes, etcétera).

ESQUEMA 4: Tipos de situaciones familiares según aspectos económicos, formas de inserción social y niveles de resiliencia.

Familias vulnerables	
1. Reafirmación de la situación marginal 34 casos Puntaje promedio de resiliencia: 14.11	3. Recuperación de la identidad 31 casos Puntaje promedio de resiliencia 20.48
Vivir en la intimidad	Interés ciudadano
2. Rutinización de la vida familiar 42 casos Puntaje promedio de resiliencia:17.38	4. Reafirmación de la identidad con vocación transformadora 23 casos Puntaje promedio de resiliencia: 23.47
Familias con necesidades cubiertas	

La actividad fuera de uno, para otro, podría decirse que aparece como “sanadora” y potenciadora del desarrollo personal.

En el esquema se plantearon cuatro procesos diferentes referidos a la identidad. Se consideró a cada uno de los cuadrantes mediante las respuestas acerca de qué realizarían si se ganaran la lotería o un premio similar, y se separaron las cuatro posturas según sus proyectos fueran personales y/o familiares, comunitarios o de ambos tipos.

Las cifras correspondientes según el tipo de condición económica de las familias son las siguientes:

CUADRO 17: Tipo de proyectos según condición socioeconómica de las familias.

Proyectos	FV	FNC
Personales/familiares	78% (51)	72% (47)
Comunitarios	12% (8)	14% (9)
Ambos tipos	10% (6)	12% (8)
No responde		2% (1)
Total	100% (65)	100% (65)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lorea de Zemorá 2006

CUADRO 18: Tipo de proyectos según condición de colaboración comunitaria.

Proyectos	Con colaboración	Con escasa o ninguna colaboración
Personales/familiares	65% (35)	82% (62)
Comunitarios	24% (13)	7% (5)
Ambos tipos	11% (6)	10% (8)
No responde		1% (1)
Total	100% (54)	100% (76)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

CUADRO 19: Familias vulnerables económicamente, condición de colaboración comunitaria y tipo de proyectos.

Proyectos	FV Con colaboración comunitaria	FV Con escasa o ninguna colaboración comunitaria
Personales/familiares	77% (24)	79% (27)
Comunitarios	16% (5)	9% (3)
Ambos tipos	7% (2)	12% (4)
Total	100% (31)	100% (34)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

CUADRO 20: Familias con necesidades cubiertas económicamente, condición de colaboración comunitaria y tipo de proyectos.

Proyectos	FNC Con colaboración comunitaria	FNC Con escasa o ninguna colaboración comunitaria
Personales/familiares	48% (11)	86% (36)
Comunitarios	35% (8)	2% (1)
Ambos tipos	17% (4)	10% (4)
No responde		2% (1)
Total	100% (23)	100% (42)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la encuesta de familias Diócesis de Lomas de Zamora 2006.

Algunas de las respuestas se presentan en los Esquemas 5 y 6 en el Anexo.

En el eje de “nosotros” puede señalarse que las respuestas que los vulnerables económicamente (FV) presentan están centradas en los proyectos personales y familiares, y se observa la búsqueda de necesidades básicas, aunque también los vulnerables que han sido ubicados con interés ciudadano presentan una mayor proporción de proyectos comunitarios.

En relación con los que tienen cubiertas sus necesidades económicas (FNC), los proyectos de los que se ubican en el eje “nosotros” son estrictamente personales y podría decirse que en algunos

casos, superfluos; en cambio, nuevamente los proyectos de quienes se ubican en el eje del interés ciudadano se presentan en todas las categorías: personales/familiares, comunitarios y mixtos.

Estos resultados permiten reafirmar lo anteriormente presentado. El eje del “nosotros” pronunciaría las desigualdades, pues cada sector se mantiene en el propio; y el del “interés ciudadano” permitiría vislumbrar una vocación transformadora mediante el trabajo conjunto en aspectos de interés común: el cuidado de los más pobres, débiles y sufrientes.

¿Se privilegia la intimidad o también la participación en la vida social?

Los principales aspectos empíricos presentados muestran que el modelo predominante es el que ubica a la familia centrada en la intimidad, y que la escasa presencia comunitaria se vincula con aspectos muy cercanos a ella, como el trabajo, la educación, el vecindario o la Iglesia, es decir, lo que tiene que ver con la integración social básica.

¿La participación en las actividades comunitarias sólo corresponde a las familias que tienen cubiertas sus necesidades básicas?

Las cifras indican que el interés por los asuntos comunitarios corresponde tanto a familias económicamente cubiertas como a las que no lo están.

Además, estas familias se diferencian de las que no tienen este interés, por una proporción levemente mayor de comportamientos resilientes (hacer las cosas bien pese a la adversidad) y por los proyectos que formulan, en cuanto a que no son sólo personales, sino también comunitarios, tales como “ayudar a quien lo necesite”, “crear un comedor”, “abrir un albergue”, etcétera.

La falta de interés ciudadano, o por lo menos comunitario, puede suponerse que pronunciaría las desigualdades entre las familias económicamente vulnerables y las que no lo son; pues ambas están centradas en sus propias necesidades (vivienda, auto, viajes) con escasa percepción del “otro”. En cambio, aquellas familias que presentan pautas de participación, así sean económicamente vulnerables o no, tienen en común preocupaciones comunes externas a sí mismas, lo que favorece la transformación de las condiciones existentes desde el encuentro en causas comunes.

4.5. Principales conclusiones

4.5.1. Sustento familiar

1. La muestra considerada se ha podido segmentar mediante su autopercepción acerca del nivel de ingresos en dos grandes tipos de familias según condiciones socioeconómicas: Familias con Necesidades Cubiertas (FNC: 65) y Familias Vulnerables (FV: 65).
2. Si bien son sólo 45 familias de la muestra las que reciben ayuda en dinero, la mayoría pertenece a las FV (28) y el resto a las FNC (17). La mayoría de las ayudas (33 casos) proviene de familiares, sólo 10 casos, de instituciones y 2 reciben de ambas partes.
3. La consulta acerca de otro tipo de ayudas, distintas de dinero, muestra que sólo las reciben 19 casos. De éstos, 10 corresponden a instituciones religiosas, 6 a públicas y 3 a fuentes familiares.

4.5.2. Dinámica familiar

4. El análisis de la frecuencia de distintas actividades indica que la mayoría corresponden al área de la afectividad (*Tienen expresiones de afecto y cariño en la vida cotidiana*); luego a la celebración (*Reciben con agrado a los amigos de los hijos*) y a la integración (*Se comparten buenos momentos en familia*). Las respuestas de menor proporción corresponden a solidaridad (*Tratan de ayudar a quien lo necesite aunque no sea miembro de la familia*), a la comunicación (*Viven un clima de comprensión y tolerancia ante diferentes dificultades*) y a la espiritualidad (*rezan en familia*).
5. Los temas de conversación predominantes se refieren a la vida doméstica (*los gastos hogareños, las tareas de la casa*) y a las personas (*los hijos, el trabajo de los miembros del hogar*). Los menos frecuentes son los que aluden a cuestiones generales o a la vida barrial. Entre las cuestiones generales, el de menor proporción es el que se presentó como “temas políticos”, y en la vida barrial es el denominado “actividades del barrio”; en cambio, es alto el que se refiere a la “seguridad en el barrio”.

La consideración de los problemas familiares permite advertir dos tipos de problemas: 1) aquellos que son mayoría en las FV y 2) aquellos que no revisten gran diferencia entre uno y otro tipo de familia según condición socioeconómica. Entre los primeros se destacan las “dificultades para la compra de útiles y vestimenta escolar”, así como haber sido “víctima de inseguridad (robo, ataque, etc.)”; y entre los segundos, “dificultades de aprendizaje en alguno de los niños”.

4.5.3. *Inserción comunitaria*

6. ¿Se privilegia la intimidad o también la participación en la vida social? Los principales aspectos empíricos presentados muestran que el modelo predominante es el que ubica a la familia centrada en la intimidad. Sin embargo, en una proporción de 42% se detectan familias que presentan interés comunitario y que corresponden tanto a familias con necesidades cubiertas (18%) como vulnerables (24%).
7. Las familias con interés ciudadano se diferencian de las que no lo tienen porque presentan un mayor valor numérico de resiliencia (hacer las cosas bien pese a la adversidad) y por los proyectos que formulan, en cuanto no son sólo personales, sino también comunitarios tales como “ayudar a quien lo necesita”, “crear un comedor”, “abrir un albergue”, etcétera.
8. De esta manera, el interés ciudadano en causas comunes favorece el encuentro entre sectores socioeconómicos diferentes al plantearse preocupaciones comunes externas a sí mismos. Por el contrario, la falta de interés ciudadano puede suponerse que pronuncia las desigualdades, pues cada sector está centrado en sus propias necesidades (vivienda, auto, viajes), con escasa percepción del “otro”.

4.5.4. **Pasos siguientes**

Desde la perspectiva del interés por la pobreza, la propuesta es proseguir con el estudio de diferentes temas de interés, considerando tanto los sectores vulnerables como aquellos que tienen necesidades cubiertas, lo cual no sólo permite focalizar aspectos que

muestran grados de desigualdad, sino también diferencias en aspectos socioculturales. Además, ello constituye un punto de partida para promover no sólo el mejoramiento de poblaciones vulnerables, sino también buscar formas de sensibilización de otros sectores.

Desde la perspectiva del interés académico y político por la cohesión social, un paso necesario es el estudio de experiencias de vinculaciones de sectores sociales diferentes, en busca de un bien superior, como, por ejemplo, ayuda mutua en temas referidos a problemas educativos, enfermedades, o lo que se refiere a alcoholismo, drogadicción o inseguridad, entre otros.

El análisis de situaciones y procesos contribuirá a la formulación de conceptualizaciones que podrán corresponder tanto a perspectivas teóricas de conflicto y poder como de integración y consenso.

Referencias bibliográficas

- BLANCO, Guillermo P.: *Curso de Antropología Filosófica*, Buenos Aires, Educa, 2002.
- DOWNIE, N. M. y HEATH, R. W.: *Métodos estadísticos aplicados*, New York-Buenos Aires-Panamá-Bogotá, Harpers & Row Publishers Inc., 1973.
- ETZIONI, Amitai: *La Tercera Vía hacia una buena sociedad. Propuestas desde el comunitarismo*, Madrid, Mínima Trotta, 2001.
- INDEC: *Censo Nacional de Población y Vivienda*, Argentina, 2001.
- RIBEIRO FERREIRA, Manuel: *Familia y Política Social*, Buenos Aires-México, Grupo Editorial Lumen-Humanitas, 2000.
- VANISTENDAEL, Stefan: *Resiliencia*, Buenos Aires, Conferencia Episcopal Argentina, 1994.
- : *Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: Capitalizar las fuerzas del individuo*, 3ª ed., Buenos Aires, Secretariado Nacional para la Familia, Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE), 1998.
- ZAMPETTI, Pier Luigi: *La familia y el Estado social y participativo. Un nuevo modelo de desarrollo*, Buenos Aires, Ed. Catálogos, 1997.

Anexo

ESQUEMA 5: Respuestas de quienes componen la
tipología *vulnerables económicamente (FV)*,
según su participación ciudadana.

	Vivir en la intimidad "Nosotros"	Interés ciudadano
Proyectos personales/familiares	<p>Comprar una casa (2) Comprar una casa con un patio grande (3) Terminar mi casa porque no tengo comodidad (4) Comprar una casa (10) Tener una vivienda más grande y ver cómo puedo invertir para el futuro (20) Arreglar la casa (21) Comprar una casa más grande (28) Comprar una casa (30) Comprarle la casa a mi hermana y ayudar a la familia (43) Comprar una casa (51) Me gustaría daries a mis hijos todas las comodidades que en este momento no tienen y que estudiar, siempre que estudien (54) Comprar la casa que le corresponde a mi hermano y vivir mejor (57) Terminar de arreglar la casa y salir de deudas (67) Tener una linda casa y vivir bien (74) Comprarle la casa a mis hijos, un auto para ella y viajar (78) Tener una casa propia y que todos mis hijos tengan un plato de comida (79) Comprar una casa (80) Viajar (83) Terminar la casa, viajar (84) Terminar la casa (85) Educar a mis hijos como corresponde (87) Ayudar a familiares (96) Terminar la casa, ayudar a la familia (98) Comprar una casa (100) Mejorar mi casa y hacer una inversión para mis hijos (115) Asegurar la vivienda y poner un negocio (125) Terminar la casa (128)</p>	<p>Terminar la casa (5) Más comodidades y seguridad a la casa (6) Arreglar la casa (13) Crear una inmobiliaria (17) Viajar (25) Ayudar a toda la familia y comprar una linda casa (26) Arreglar la casa, educar mejor a mis hijos (27) Comprar una casa (32) Cambiar la forma de vida de la familia (33) Comprar una casa (34) Comprar la casa (35) Comprar la casa (37) Comprar una casa (38) Arreglar la casa, poner un negocio (44) Ayudar a los familiares y los que necesiten (46) Comprar la casa propia (58) Comprar ropa y comer lo que me gusta (59) Terminar la casa (82) Tener una casa propia (88) Ayudar a seres queridos (95) Mejorar la calidad de vida (107) Saludar hipoteca (126) Hacer la casa (129) Arreglar la casa (130)</p>
Proyectos comunitarios	<p>Ayudar a los chicos que no tienen para comer (1) Ayudar a la gente necesitada (116) Ayudar a los más necesitados (117)</p>	<p>Repartir (9) Ayudar a la gente que más lo necesita y darle la ayuda (23) Ayudar a las familias (42) Ayudar a los que me han ayudado (102) Una institución que ayude a la gente enferma y necesitada (124)</p>
Proyectos personales y comunitarios	<p>Comprar una casa, ayudar a quien lo necesite (40) Arreglar mi casa y dar algún dinero en beneficio (41) Tener una vivienda mejor y ayudar al que lo necesite (56) Comprar una casa, ayudar (110)</p>	<p>Comprar una casa propia, ayudar a mis hijos a crear un comedor comunitario (45) Ayudar a los familiares y a quien lo necesite (60)</p>

ESQUEMA 6: Respuestas de quienes componen la
tipología *cubiertos económicamente (FNC)*,
según su participación ciudadana.

	Vivir en la intimidad "Nosotros"	Interés ciudadano
Proyectos personales/familiares	<p>Comprar una casa (8) Comprar una casa (11) Viajar al exterior (12) Arreglar la casa (15) Viajar (16) Viajar (18) Asegurar el futuro de mis hijos (19) Comprar una casa y un negocio (29) Cambiar el auto (31) Viajar (36) Terminar la casa, viajar (39) Dedicarle más tiempo a mis hijos (61) Comprar una casa grande con fondo porque (62) Terminar la casa (63) Terminar de construir la casa (64) Arreglar la casa (65) Terminar la casa (66) Mejorar las casas, que mis padres viajen y ayudar a mis hijos (66) Asegurar el futuro de mis hijos, ayudar a mis seres queridos (72) Viajar (75) Viajar (77) Viajar (86) Viajar (91) Viajar (92) Ayudar a la familia (94) Terminar la casa, viajar (97) Comprar una casa, ayudar a la familia (104) Ayudar a la familia (105) Comprar una casa grande y brindarle lo mejor a mis hijos (111) Viajar con la familia (112) Arreglar bien la casa, ayudar a los familiares (112) Pagar las cosas que se deben y luego vivir tranquila (118) Viajar (120) Mejorar la casa (122) Arreglar la casa, ayudar a la familia que formamos juntos (123) Arreglar la casa (127).</p>	<p>Arreglar la casa (14) Arreglar mi casa, cambiar mi auto, ya que lo necesito porque tengo un hijo discapacitado (47) Pagar deudas, ayudar a la familia (48) Arreglar la casa, ayudar a la familia (49) Ayudar a la familia (53) Viajar (55) Ir a vivir al campo (70) Seguir trabajando (103) Viajar (108) Viajar (109) Comprar una casa en el centro de la localidad en que vivo (114).</p>
Proyectos comunitarios	<p>Crear una fuente de trabajo (73)</p>	<p>Abrir un albergue para gente adulta de la calle. Mayores, para esquizofrénicos (7) Una fábrica o miniempresa para ayudar a los más necesitados (22) Abrir un seminario reductor. Asilo de ancianos (52) Ayudar a los más pobres (80) Ayudar a que se termine la capilla y ayudar a los demás (81) Ayudar a la gente que lo necesita (99) Ayudar a alguna institución de niños (106) Emprendimiento que genere fuentes de trabajo (121)</p>
Proyectos personales y comunitarios	<p>Tener la casa propia y ayudar de alguna manera a los excluidos (24) Ayudar a mi madre, colaborar con algún comedor infantil (71) Viajar, ayudar a las escuelas (89) Cifre vivienda, ayudar a la capilla (101)</p>	<p>Ayudar a los demás y a la familia en lo que pueda (50) Ayudar a los míos y a quienes están necesitados (76) Viajar y poder ayudar a las familias (90) Comprar una casa propia y un hogar de chicas (93)</p>